

あざの耕平 (GoRA)

Illustration
鈴木信吾 (GoHands)



CAPÍTULO 6:

Suoh no tenía idea de cuánto tiempo estuvo sentado en ese banco después de la partida de Munakata.

El sol se ponía. Cuando su conciencia finalmente registró el hecho, se levantó y salió del parque.

Todavía no tenía ganas de volver a HOMRA, por lo que reanudó su vagabundeo sin rumbo por la ciudad.

Suoh no pudo deshacerse de la sensación fantasma de que aún podía sentir al rey Azul cerca, sentir el eco de su presencia. Escuchaba atentamente la información sobre el rey Azul que proporcionaba Kusanagi, pero la realidad, como era de esperar, seguía siendo muy diferente.

Después de que Suoh se convirtiera en rey, se había reunido con el rey Dorado. En ese momento, sintió que se enfrentaba a un ser en su mayoría inhumano y de alguna manera muy extraño. Por eso, una comparación entre él y el rey Dorado no despertó demasiada emoción en él.

Sin embargo, Munakata, para Suoh, se sintió como una parte natural de la realidad de Suoh, una existencia muy cercana a él mismo, tal vez porque los dos tenían una edad cercana. Esa era probablemente la razón por la que sentía su incompatibilidad aún más agudamente.

Suoh frunció el ceño sin darse cuenta. Su expresión irradiaba tanto peligro y oscuridad que un transeúnte que se cruzó en el camino con Suoh en ese momento, retrocedió ante él en pánico, colocando una distancia segura entre ellos, pero Suoh ni siquiera se dio cuenta. La irritación, parecida a la que usualmente sentía, pero de alguna manera diferente, se estaba apoderando de su pecho. Para empeorar las cosas, cuanto más crecía el sentimiento, más no podía sacar a Munakata de su cabeza, hasta que finalmente sintió una ira real enroscándose en su pecho.

No conocía ni le importaba el criterio de la Pizarra para elegir reyes, pero sin duda era un buen trabajo encontrar una plaga tan molesta como Munakata. Si el rey Azul hubiese sido como la mayoría de la gente, a Suoh no le habría importado demasiado, simplemente dejarlo en paz y dejarlo así, pero las palabras de ese hombre, no, no solo las palabras, sino también su voz, su apariencia, su manera de llevarse a sí mismo, su propia existencia, literalmente, todo sobre él frotó a Suoh por el camino equivocado.

Y ese hombre era el nuevo rey. Uno de los siete reyes. El rey Azul, para hacerlo aún más insoportable.

Con un chasqueo de su lengua, Suoh se detuvo, fortaleció su espalda y negó con la cabeza, como un animal carnívoro resistiendo el impulso de matar algo moviéndose inquieto.

Él miró hacia el cielo. Allí, el sol, que finalmente comenzó a tener piedad de lo que había debajo de él, coloreó los cielos occidentales de un tenue rojo. El paisaje urbano de la ciudad de Shizume, lento bajo el cruel calor, comenzaba a recuperar parte de su vitalidad habitual.

"...El jefe de Scepter 4, huh..."

No, no parecía que esto pudiera resolverse con Suoh simplemente ignorando al rey Azul como lo hizo con los otros reyes. Munakata se involucraría con Suoh una vez más en el futuro cercano, sin duda. La pregunta era, en qué forma. Además de qué opciones haría el propio Suoh cuando sucediera.

Suoh sacó un cigarrillo y se lo metió en la boca. Justo cuando su mano alcanzó el encendedor-

"¡S-Suoh Mikoto! ¡El rey Rojo!"

Dos hombres, aunque sería más apropiado llamarlos "niños", tan jóvenes que eran, aparecieron de la nada saltando frente a él.

Uno de ellos era un tipo con el pelo corto, delgado y rebelde. El otro era un chico de aspecto tímido y gafas con una gran mochila. Ambos, sin lugar a dudas, eran menores de edad. Y, sin embargo, no estaban en uniforme escolar a pesar de que todavía era el horario escolar. El "cabeza de nido de pájaro" en el frente estaba mirando a Suoh con impaciencia escrita en todas sus facciones. El de anteojos detrás de él parecía haber intentado detenerlo, pero, incapaz de hacerlo, tuvieron que seguir todo el camino hasta allí.

"¡N-Necesitamos hablar contigo! ¡Escúchanos!"

"H-hey, no puedes hablar tan groseramente..."

"¡Silencio! ¡Cállate!", gritó el pelo de nido a su amigo. Ambos tenían ojos inyectados en sangre.

Actualmente, todos estaban parados en medio de una calle. Los desafortunados transeúntes se apresuraron a alejarse de Suoh, quien, con el cigarrillo aún sin encender colgando de su boca, siguió jugando con el encendedor en su mano. Se sintió más exasperado con este repentino problema sacado de una imagen cursi, que locura. No detectó hostilidad por parte de los dos, o mejor dicho, no había intención asesina hacia Suoh en ellos ni existía la voluntad de desafiarlo. En todo caso, lo que sus sentidos recogieron fue el aire de desesperación, como si los dos estuvieran acorralados y al final de sus ataduras. Entonces, su acto de desesperación fue lo que constituyó una "súplica directa".

Sintiéndose harto, Suoh preguntó: "¿Qué quieres de mí?"

Ante el sonido de su voz baja, los chicos, que ya se habían preparado, se pusieron completamente rígidos. Su nerviosismo no era del todo común. La mayoría de la gente

no sería tan rígida y aterrorizada incluso cuando enfrenta un arma apuntada hacia ellos por un extranjero desconocido.

Pero los muchachos no eran la mayoría de las personas, y para ellos, ese tipo de reacción era natural, porque ahora mismo, ante ellos, estaba el rey que más temían. Además, ese tipo de reacción probablemente era bastante común que enfrentara el actual Homura, una pandilla violenta que usaba su poder abrumador a su antojo, sin sentido ni razón.

De hecho, esa reputación no estaba muy lejos de la verdad, ¿cierto? Suoh sintió una oleada de oscura autoestima en él.

El chico de pelo rebelde, mientras tanto, habló, tratando desesperadamente de ocultar lo sacudido que estaba. "Q-Queremos que cumplas tu parte del trato."

"... ¿Qué trato?"

"¡Debería ser obvio! ¡Prometiste dejarnos unírnos a Homura! Los dos somos Strains. Nuestro poder no es mucho, pero aún deberíamos calificar, ¿verdad?"

Suoh entrecerró los ojos con curiosidad.

El chico finalmente estaba dejando que su urgencia y desesperación se mostraran por completo, tratando de seguir obstinadamente. "Seguimos tus órdenes, ¿sabes? Nos untamos con mantequilla a la mafia, cruzando el infierno de un peligroso puente, ¡y circulé el rumor, como dijiste!" El chico apeló a Suoh, con los ojos nublados por lo alto de sus emociones.

Esa fue una acusación acusatoria, exigente y completamente unilateral, sin que se proporcionara ni siquiera una explicación remotamente decente. Pero para Suoh, incluso esas quejas mal redactadas fueron suficientes para captar la esencia del asunto.

Y de repente, fue asaltado por la indescriptible sensación de inutilidad. Todo se volvió asqueroso para él. Sin valor, más allá de la salvación. Naturalmente, su vida hasta ahora podía describirse con esas palabras, como algo que no podía ser ayudado, sin embargo, a pesar de eso, a Suoh todavía le gustaba.

Pero ahora mismo, se sentía completamente harto de eso.

"...Yamata, ¿huh?"

"¡Así es!"

"Idiotas."

"... ¿Huh?" El chico se detuvo a mitad de la frase, estupefacto. Esa expresión honesta lo hizo parecer un niño, incluso más joven que la primera impresión de Suoh sobre él.

"No recuerdo haber expresado nunca esas órdenes o hecho tales promesas."

"¿Qué?! ¿Cómo te atreves? ¿Estás diciendo que fuimos engañados y utilizados desde el principio?"

"...Eso parece."

"¿A qué te refieres con "eso parece" cuando tú fuiste quien nos usó?" El chico farfulló, volviéndose rojo de la frustración. El niño con la mochila detrás de él, por otro lado, palideció tanto como si no hubiera sangre en su cuerpo.

Por lo que parece, ni siquiera podían imaginar lo que realmente sucedió. En sus ojos, Homura era una pandilla terrorífica, que gobernaba la ciudad de Shizume suprema. Por supuesto, significó que el reinado absoluto se extendió también a la estructura interna de la pandilla, con el orden absoluto de picoteo impuesto. Por lo tanto, literalmente "todo" estaba bajo el gobierno del rey, de pie sobre la pandilla. Suoh siempre fue el principal alimento de todas y cada una de las imágenes que la gente tenía de Homura.

Entonces era responsabilidad de Suoh, y el no saberlo no lo liberó de eso. El deber de un rey.

Al diablo con eso.

"Primero.", comenzó en un tono pesado y poderoso. Los dos chicos dieron un comienzo visible. "No necesitas el permiso de nadie para venir a Homura."

"... ¿Eh?"

"Si quieres ser miembro, tomas la prueba de instalación, y si pasas, eres un miembro del clan. Depende de si tienes lo que se necesita o no. Si lo haces, nadie te dirá nada, y si no lo haces, ningún acuerdo o promesa puede otorgarte el visto bueno. Eso es todo al respecto."

El chico de cabello rebelde miró a Suoh con los ojos muy abiertos.

"¿Qué demonios...?" Fue todo lo que pudo expresar en blanco asombro.

"¿Quieres tomar el examen ahora mismo?" Dijo Suoh y se guardó el encendedor. Alzando su mano, liberó su poder. Brillantes llamas carmesí se encendieron con un rugido.

Los chicos soltaron un chillido y dieron un paso atrás. Los transeúntes, manteniéndose a una distancia segura, miraron asustados a Suoh. Suoh, sin embargo, no hizo caso de las reacciones de quienes lo rodeaban, encendiendo la punta del cigarrillo que tenía entre sus labios con sus propias llamas.

"Toma esta mano mía. Si funciona sin problemas, serás parte de Homura. Si falla... bueno, duele mucho.", informó Suoh, fumando su cigarrillo perezosamente, luego extendió su mano vestida de fuego hacia los muchachos.

El fuego, emitido desde su palma, se desplegó, envolviendo su mano hasta la muñeca. Las llamas eran brillantes y hermosas, como un ramo de rosas grandes. Sin embargo, el

calor que se podía sentir desde una buena distancia, reveló que las "flores" estaban equipadas con "espinas" orgullosamente afiladas.

Los muchachos contuvieron la respiración, incapaces de moverse, el sudor cayendo de cada poro de sus cuerpos. Suoh se rió fríamente por la reacción de los dos. No, su risa burlona no estaba dirigida a ellos, sino a él mismo, a su propia actitud villana que adoptó.

Con un gesto de su mano, las llamas desaparecieron, pero la irritación de Suoh solo creció.

"Como dije," escupió, con palabras que parecían haber salido de su garganta por la presión interna del edificio, "Yamata te engañó."

"..." Los muchachos, inmóviles y sin moverse, lo miraron con ojos llenos de desesperación.

"Oh, no..." susurró el chico de la mochila. El chico con el pelo rebelde que había estado hablando hasta el momento, apretó los dientes, "...Eso es sucio."

Idiotas, Suoh repitió una vez más en su mente. Los estúpidos mocosos fueron engañados por un moco podrido. Algo como esto era una ocurrencia cotidiana, sucediendo en todas partes. También fue algo que se cansó de tener que ver. Además, estos dos tampoco estaban en posición de jugar inocentes. No después de que pisaron ese llamado "puente peligroso" e hicieron cosas que nunca deberían haber hecho.

No, ¿qué era una "víctima" en primer lugar? ¿Qué derecho tenían aquellos que no podían limpiar sus propios traseros para quejarse y comenzar a gritar? Caer por la idea errónea de que todo estaba preparado para una vida dulce una vez que eran miembros de Homra era culpa suya, ¿no? Tomaron medidas basadas en su propio juicio. Babear y gritar solo porque no funcionó para ellos era ridículo.

Y todavía...

"...Maldita sea. No es justo. Eso es jugar sucio..." La voz del muchacho impotente mientras estaba de pie con la cabeza colgando y las lágrimas que corrían por su rostro era tan silencioso que casi se ahogaba por el ruido de la ciudad.

A pesar de su bajo volumen, logró sacudir el núcleo de Suoh. La irritación, que se expandía rápidamente en su pecho, se agitó dentro de la caja torácica, haciendo que quisiera vomitar.

Él chasqueó su lengua.

Eso fue todo. No más. Ya había tenido suficiente de Yamata. De estos mocosos, del negocio del rey. De sí mismo.

Y, de repente se dio cuenta, del naufragio en que se había convertido Homura.

Con la afluencia de nuevas personas, se había vuelto demasiado grande, y cuando había ganado influencia más allá de cierto nivel, ¿no había Homura, que era solo una pandilla

callejera hasta ese momento, dejado de ser lo que solía ser? ¿Acaso la entidad que era Homura en el pasado no había adquirido nuevas características, comenzando a funcionar como una especie de sistema de sociedad que incluía a los reyes y los clanes, entre otros? Y Suoh, sin su conocimiento, se había integrado en ese sistema. ¿No significaba que todo se había convertido en lo que era convertirse en el resultado final de las intenciones y capacidades de varias personas que se equilibraron en un equilibrio natural? ¿No fue que Suoh simplemente no se dio cuenta de la realidad que estaba justo frente a él todo este tiempo?

El idiota más grande aquí fue, quizás, él mismo.

"Ja." Suoh resopló débilmente.

Los niños seguían allí, simplemente de pie donde estaban, sin saber qué hacer. Los rayos del sol poniente iluminaban los marcos de los dos como si se burlaran de ellos.

Sin embargo, lo que les sucedió fue inevitable. Estos dos no tenían experiencia, ni sabiduría, ni poder, ni siquiera suerte. Por eso los habían comido vivos. Así fue como el mundo, y la sociedad, rodaron. Y estos dos también eran una parte integral del sistema de la sociedad, simplemente en una forma diferente a la de Suoh. Una pequeña parte del todo, cumpliendo su propia pequeña función. Convertirse en lo que siempre se suponía que era.

Tomando un trago de su cigarrillo, Suoh frunció el ceño, luego giró sobre sus talones. Las cabezas de los muchachos se levantaron bruscamente ante el movimiento, y Suoh sintió sus miradas fijas en su espalda. Él los ignoró. Rechazando y manteniendo alejado algo sin nombre que se aferraba a él, trató de dejar de pensar más y simplemente irse.

Pero...

"Tú también eres miembro de la sociedad."

Esa mirada fría y omnisciente recorrió el cerebro de Suoh como un relámpago. La llama, que encarnaba su ira, cobró vida en las profundidades de los ojos de Suoh.

Está bien. Él mismo lo dijo antes, ¿verdad? Incluso si su admisión se hizo más por despecho que nada, llegó a una conclusión clara. A saber, que no era tan engreído como para pensar que podría sobrevivir por sí mismo. Incluso a matones como él se les permitía vivir como miembros de la sociedad, aunque sea apenas.

Pero, al mismo tiempo, esa "sociedad" existía por el bien de cada "individuo", para dar a cada uno la oportunidad de vivir su vida. Incluso si la sociedad no era viable sin una medida de apreciación y de preocupación por los demás, no había necesidad de disminuir la propia existencia solo para que la sociedad fuera viable. Incluso con el alcance de los argumentos de compromiso que varían dependiendo de un individuo, no había necesidad de comprometerse con algo que sentía que realmente no podía transigir.

El sistema podría irse al infierno, por lo que a Suoh le importaba.

¿Ruina? Bien, como sea. ¿Qué daño hubo?

En primer lugar, Homura era una especie de ilusión. Nunca tuvo ninguna sustancia física. Solamente Suoh, Kusanagi y Totsuka se unieron, llamando a la gente, convirtiéndose en un equipo y, finalmente, en una organización. Cada una de las personas que conocía o estaba involucrada con Homura tenía su propia imagen única de lo que era Homura. Cada uno de ellos se tomó libertades y llamó a algo vago, que existía en su mente, "Homura", eso era todo lo que había que hacer.

No importaba lo que hiciera, al final, qué hacer con su acción si siempre dependería del lado receptor. Y a Suoh no le importó la opinión de ese lado.

"...Hey.". La voz que le salió sonaba maligna incluso para los oídos de Suoh. Los chicos se encogieron de miedo nuevamente, jadeando y mirando a Suoh. Suoh les mostró una sonrisa de una bestia hambrienta. "Si sabes dónde podría estar Yamata, guíame por el camino."

+++++

Había pasado mucho tiempo desde que Fushimi sintió una euforia no adulterada.

La suela del zapato de Yata, envuelta en llamas, pateó la puerta hacia la junta abierta. Junto con el sonido estruendoso, los dos cargaron adentro sin dudar un momento. Fushimi captó el diseño interno de la articulación en un instante. Detrás de él, Yata siguió en perfecta sincronización.

El conjunto era un bar pequeño y barato con un personal exclusivamente femenino, ubicado en un edificio de dos pisos con múltiples usos. El espacio considerable que ocupaba era lo único notable. Cuando los dos irrumpieron, las mujeres con maquillaje llamativo gritaron, mientras que hombres vistosamente vestidos se pusieron de pie de una sola vez. Fushimi lanzó un cuchillo a uno de ellos. Se clavó en el hombro del tipo, haciendo que emitiera un aullido estridente como un perro.

Otros dos hombres rápidamente se prepararon para lanzar un contraataque. Los siguientes 2 cuchillos de Fushimi fueron enviados en su dirección. Sin molestarse en confirmar si los cuchillos habían golpeado sus marcas o no, en un paso suave, Yata apareció junto a un tipo restante. Justo cuando el hombre palideció, Yata le dio un excelente puñetazo.

En general, obtener el control total del bar no tomó incluso 5 segundos. Qué aburrido.

"¿Cuál de ustedes es Yamata?" Rugió Yata.

Fushimi observó agudamente los cambios en las expresiones de cada uno de los muchachos. Antes de que Yamata hubiera tenido la oportunidad de salir limpio, Fushimi ya lo había identificado, lanzándole un cuchillo, "Ese."

El cuchillo silbó por el espacio, rozando la mejilla del hombre en su camino antes de alojarse con un característico clack en la pared detrás de él. Con los ojos muy abiertos, Yamata se puso rígido y se congeló.

Tenía el cabello largo y castaño, dividido a un lado, y el modo que eligió para vestir su cuerpo desgarrado era el estilo de moda de “chico malo”. En sus brazos había tatuajes, aparentemente para mostrar, gruesos anillos de oro en sus dedos y un collar de oro en su cuello. La vista casi hizo que Fushimi estallara en carcajadas. Entonces ese era el tipo de chico que era Yamata. Como Suoh podía permitir que un tipo así se uniera al equipo estaba más allá del entendimiento de Fushimi.

"...Eres ese bastardo entonces, huh." Yata, con un frío y agudo brillo en el ojo, se acercó a Yamata.

Fushimi, todavía riendo, no se olvidó de mirar fríamente desde detrás de Yata a los otros muchachos, jugando con uno de sus cuchillos para que pudieran ver. Al proteger la espalda de su compañero y simultáneamente intimidar al enemigo para que no intentara nada divertido, se aseguró de que su compañero ahora tuviera la libertad de movimiento. No es que hubiera alguien entre estos cobardes que fuera lo suficientemente valiente como para intentar cualquier cosa.

"Yatagarasu," Yamata gimió el apodo de Yata Misaki como la vanguardia de Homura. Estaba pálido y temblaba corporalmente cuando farfulló: "¿Qué... qué problema tienes?! ¿Qué demonios?!"

Antes de que el gritón Yamata pudiera decir algo más, el puño de Yata se conectó con su cara, lo envió fuera de su silla y se estrelló contra la pared. La silla cayó con un ruido sordo cuando Yamata se deslizó por la pared hacia el suelo en un montón antiestético.

La atmósfera en el bar se heló por completo como si un iceberg flotara a través de su espacio. Qué patético era ese llamado “lugar de reunión de Homura”, incluso como una broma.

Yata miró a Yamata con arrogancia.

Yamata, incapaz de mirarlo a los ojos, gruñó, "...No puedo creer esto..." resolvió. "No, en serio, simplemente no lo entiendo. ¿Qué demonios? ¿Cuál es tu problema...?"

Según el cliché aburrido usado en exceso, su vocabulario aparentemente carecía de mucho, nada nuevo allí. Fushimi soltó un bufido mientras observaba la indignación vaga a través de los ojos de Yamata.

"Como si no supieras cuál es mi problema.", dijo Yata. "Has estado haciendo lo que te dio la gana, ¿verdad? ¿No es así?"

"¿Y qué si lo hice?!" Gritó Yamata, volteando cuando realmente no tenía derecho a hacerlo. "¿Qué hay de malo en hacer lo que quiero? Pasé la instalación del rey Rojo,

¿sabes? Me gané este poder por arriesgar mi vida. ¡Por supuesto que lo usaré! ¿Qué hay de malo en hacer lo que quiero? ¿Y qué derecho tienen ustedes a juzgar m-...?"

Yata no lo dejó terminar, pateándolo en la barbilla con la punta de su zapato.

"Escoria...", escupió Yata. "Eres una vergüenza para Homra, no seas tan asqueroso con tus ladridos, me enfermas."

Fushimi dejó escapar un silbido ante eso.

"Para con la burla.", Yata le lanzó la irritada observación por encima del hombro.

Todos los presentes en el bar se pusieron un poco más pálidos. La vista fue satisfactoria. Fushimi en realidad se estaba divirtiendo mucho.

"Te atreviste a engañar al rey Rojo... incluso sin saber que tu lugar debe tener límites. Eso, nunca lo perdonaré..." Yata estaba mirando a Yamata con ojos asesinos.

"...Maldita sea." gimió Yamata. Todavía tirado en el piso, apretó los dientes, maldiciendo. "Es una oportunidad por la que arriesgué mi vida. ¿Qué hay de malo en sacar lo mejor de eso? ¿Qué hay de malo en hacer lo que quiero hacer? No es como si a ustedes les importara un comino de ninguna manera... Divirtiéndose todos ustedes solos. En ese caso, ¿cuál es su problema con que nos divirtamos y hagamos lo que queremos? Si te ignoran, ignóralos, así es como funciona el mundo, ¿no...?" Yamata no le gritó a nadie en particular.

Y allí, se dio cuenta Fushimi: la guinda del pastel de esta situación era que, entre otras cosas, el tipo también era un idiota total. Fushimi no pudo evitar reírse de eso.

No era que no entendiera lo que decía Yamata. De hecho, Fushimi no iba a negar la verdad de sus palabras. Uno era libre de satisfacerse siempre que estuvieran haciendo algo que pudieran, en la medida de lo posible. Eso fue evidente, y nadie tenía derecho a juzgarlos.

En el caso de Yamata, sin embargo, hubo una trampa: no pensó en nadie excepto en sí mismo. Y esa fue su perdición.

Haciendo lo que a uno le gusta, tanto como puedan, en la medida de lo posible. Fue así para todos. Yata hizo lo que le gustó, e incluso Fushimi no fue la excepción, haciendo lo que quería. La pregunta, sin embargo, era si uno tenía la fuerza suficiente para insistir en seguir su propio camino. Si la respuesta era negativa, ¿uno elegiría ignorar el hecho y volverse desafiante? ¿O se rendirían y se comprometerían en algún momento? El mundo funcionó de tal manera que conocer estos límites fue esencial. Pero este tipo no los conocía. Cuando las cosas no salieron como él quería, solo pudo agitar los brazos, pisotear y encontrar fallas con todos los demás.

Un mocoso común era lo que era.

"... ¿Huh? ¿De qué diablos estás hablando, bastardo? ¡No estoy preguntando sobre tus razones o excusas...!" Yata finalmente estaba a punto de perderlo, haciendo estallar una

veta mientras miraba a Yamata. Las llamas comenzaron a danzar alrededor de su puño cerrado, probablemente sin que él se diera cuenta.

Bueno, entonces, Fushimi entrecerró los ojos. La sangre corrió a la cabeza de Yata muy bien esta vez, y no era una broma lo furioso que estaba en este momento. Con él así, sería difícil elegir el momento adecuado para detenerlo... bueno, si Fushimi no pudo detenerlo a tiempo, pase lo que pase, supuso que había cosas que simplemente no podían evitarse, después de todo.

Si era honesto, Fushimi no compartía la ira de Yata. Homra estaba llena de agujeros y estupidez de todos modos, y Fushimi había estado acumulando, durante bastante tiempo, bastante resentimiento incluso hacia Yata, que seguía exaltando a Homura como algo sagrado.

Sin embargo, tenía que admitir que ver a su compañero enfurecido no era algo malo. De esta manera, Yata balanceó sus puños por su propia voluntad, sin tratar de ocultar o fingir sus deseos. Y eso era lo correcto, en el libro de Fushimi.

Fushimi verificó la situación en el bar una vez más. Había pasado un tiempo desde que estaba de tan buen humor. Si Yata realmente quería hacerlo, estaba preparado para quedarse con él hasta el final.

Pero...

"Yata. Fushimi. Eso es suficiente.", dijo una voz tranquila y sonora desde la puerta que Yata estrelló antes, haciendo que tanto Yata como Fushimi giraran bruscamente hacia la fuente de la voz, solo para recibir una mirada inusualmente estricta del dueño de la voz.

"¡Totsuka-san...!" Gruñó Yata.

Totsuka, sonriendo melancólicamente, cruzó lentamente hacia la barra. Al examinar la situación interna, dijo: "...Estoy aliviado. Parece que lo hice más o menos a tiempo, después de todo. Soy consciente de lo que está pasando. Y entiendo tus sentimientos, créeme, Yata, pero te pido que te detengas aquí. Yamata, espero lo mismo de ti, también."

Solo así, en un momento, tomó la situación bajo control, el efecto de su presencia y capacidades no dejaba nada que desear. Fushimi le dio un pequeño chasqueo de lengua disgustado. Parecía que hasta ese punto se le permitía ir en la fiesta que estaba disfrutando.

Totsuka les dio a todos los presentes otra oportunidad antes de preguntar: "¿Cuántos de ustedes están afiliados a Homura? Les pido a aquellos de ustedes que lo estén, que me sigan. No voy a hacer nada violento con ustedes, así que no teman. Sólo quiero hablar con ustedes. Por nuestro bien."

Su voz era tranquila, pero la fuerza que ejercía era tal que penetraba en los corazones de quienes escuchaban sus palabras.

Para Fushimi, esa capacidad de aceptar a los demás y la capacidad de dirigirlos era algo que nunca podría copiar. Y eso, lo reconoció de inmediato y se quitó el sombrero ante Totsuka. Se vio obligado a reconocer, si no sin algo de envidia, que eso también era una forma de "fortaleza". Y ahí estaba el verdadero valor del tercero al mando de Homra, por lo general tan tonto y descuidado.

Antes de que Fushimi lo supiera, Yata se volvió dócil como un cordero, con la cabeza colgando avergonzada, y la mayoría de la gente en el bar seguía las órdenes de Totsuka. Totsuka envió una rápida mirada al camino de Fushimi. Por un momento, Fushimi sintió que sentimientos rebeldes surgían dentro de él, pero su sentido común se activó con la misma rapidez, y simplemente se encogió de hombros.

La fiesta había terminado. Y Yata probablemente también estaba satisfecho ahora. Oh, bueno, fue divertido mientras duró, supuso Fushimi. No fue una oportunidad perdida, en cualquier caso. Lo que quedaba ahora era lidiar desapasionadamente con cualquier mierda aburrida que fuera necesaria para tratar después...

Excepto...

La predicción de Fushimi no debía ser, como descubrió tan pronto como tuvo la idea.

"¡Deténganse! ¡Este es Scepter 4!"

Los que irrumpieron en el bar en ese momento eran soldados con el uniforme azul demasiado familiar. Totsuka los miró por encima del hombro con desagrado escrito en todas sus facciones, y Yata se puso rojo en la cara, mirando a los recién llegados.

"¡¿Huuh?! ¡A la mierda!" El enojado grito de Yata resonó en todo el bar.

Mientras lo hacía, Yamata, sin desperdiciar el momento oportuno, se puso de pie y se metió más profundamente en la instalación. Y se le ocurrió a Fushimi: el bar debe tener una puerta trasera, y el bastardo planeaba usarla para escapar.

"¡Yata, Fushimi! ¡Lo siento, pero iré a tratar con esto por ustedes dos!" Fueron las palabras de despedida de Totsuka mientras corría para perseguir a Yamata.

Bueno, lo que sea. Fushimi ya había perdido todo interés en Yamata de todos modos. Si tuviera que elegir, Scepter 4 parecía más interesante de enfrentar.

Yata, tomando a pecho la petición de Totsuka, ardía nuevamente mientras cargaba contra los miembros del Scepter 4. Los novatos del Scepter 4, aún sin experiencia e inexpertos, se enfrentaron al enemigo con caras tensas.

Bueno, como sabes. Parecía que todavía podría divertirse mucho con esto.

Sonriendo de alegría, Fushimi tomó su posición como el apoyo de Yata.

+++++

El movimiento de Scepter 4 superó las expectativas de Totsuka. Pensó que lo había hecho, pero no tuvo más remedio que perseguir a Yamata hasta aquí.

Una salida de emergencia en la parte trasera de la tienda. La salida tiene una escalera de emergencia que se adhiere a la pared exterior del edificio.

Yamata baja corriendo las escaleras, haciendo un ruido sordo. Del mismo modo, Totsuka pisa las escaleras y persigue la espalda de Yamata.

Baja al callejón, lo persigue, saca su PDA y llama al número de Kusanagi.

“¿Lo conseguiste?”

Hubo una respuesta con una llamada. Es una prueba de que Kusanagi también estaba en espera.

“¡Lo siento! ¡Yata y Fushimi se enfrentaron con Yamata!”

"¿Qué?"

"¡Llegó Scepter 4! Los dos están peleando. ¡Estoy persiguiendo a Yamata que se escapó!"

"¡¿Ah?!"

La voz de Kusanagi parece haber desaparecido. Parece reír, pero honestamente no es una risa.

Yamata estaba huyendo con todo su poder. Totsuka no puede ponerse al día si no corre desesperadamente.

“¡Kusanagi-san, ve a la tienda habitual! Tanto Yata como Fushimi se calentaron considerablemente. Si no detienes a alguien, ¡no podrás conseguirlo!”

Cuando apelo sobre el PDA, después de quejarse de que estaba enfermo,

"Está bien."

Kusanagi respondió de una vez por todas.

“Me dirigiré de inmediato. ¿Estás persiguiéndolo? ¿Qué tal todo allí?”

“¡Todo bien!”

"Hmm. Honestamente, si pasa algo, por favor contácteme."

Colgó la llamada. Una decisión rápida, como era de esperar, del consejero de "Homura". Si es necesario, no escatimara esfuerzos. Ahora puede concentrarse en Yamata frente a él. Mientras haya hecho una promesa, la mantendré presionada.

Una bola de fuego del tamaño de una pelota de tenis brotó de la palma de Totsuka.

La bola de fuego se derrumbó desde el interior como un huevo que se rompe, se convirtió en una delicada mariposa de llamas y se alejó volando de la palma de Totsuka.

El poder es débil, pero finamente Totsuka ha controlado ese "poder".

Yamata atraviesa el callejón. La mariposa de llamas vuela hacia adelante. La mariposa aletea y lanza chispas al viento. Volando en el aire, acercándose a Yamata al frente. Un poco tarde, Totsuka sale del callejón hacia la calle principal.

Un paseo de compras.

El paseo marítimo en buen estado está acompañado por frondosos árboles en las calles, y las exhibiciones coloridas están iluminadas por el sol que se oscurece gradualmente. Los compradores que regresaban a casa o se trasladaban a comer estaban muy activos. Yamata empuja a esos transeúntes y escapa sin mirar atrás mientras encadena pequeños gritos.

La mariposa de fuego liberada por Totsuka brilló como si borrara la punta de su nariz. En respuesta al calor repentino, "¿Eh?", Yamata pisa su huella.

"¡Yamata!"

Totsuka llamó con una voz fuerte. Yamata miró detrás de él reflexivamente.

Los transeúntes del lugar los miran mientras susurran. No se preocupa por Totsuka, avanza lentamente.

Mientras mira directamente a los ojos de la otra persona y bloquea el movimiento con la línea de visión.

"Vamos, detente."

Dijo eso claramente.

"Incluso si te escaparas, nada se resolverá."

Todo el cuerpo de Yamata se removi6. Estaba perdido y se levant6, como si estuviera aturdido y casi destrozado.

Una expresi6n dolorosa en el rostro. Pero no puede perdonarse. No se puede pasar por alto para el propio Yamata. "Yamata" mata sus emociones y grita. A partir de aqu6, ¿cuál es la respuesta correcta? Con eso en mente, Totsuka camina hacia Yamata.

Sin embargo...

"¿Huh, Yamata?"

Se escucharon gritos repentinos detrás de Yamata, al final de la calle. Dos chicos. Yamata mostr6 su rostro.

Después de ser sorprendido por Yamata y detenerse, los chicos se apresuran a correr. Al ver que ambos revelaban su enojo, Totsuka trató apresuradamente de correr al lado de Yamata.

Sin embargo...

"Bueno, ¿eso? ¿King?"

Cuando vio a Suoh, que apareció después del dúo, abrió los ojos. Suoh también muestra una cara sorprendida, "¿Totsuka?"

"¿Por qué estás aquí? ¿Qué hay de esos dos?"

"....."

Suoh se saltó la explicación adicional y señaló a los dos y Yamata.

Los chicos y Yamata parecen conocerse. Uno de los chicos, un chico con el pelo corto se mete con Yamata con el impulso de atacar.

"¡Ha sido bien ajustado! ¡Solo empuja el trabajo peligroso!"

"Bueno, ¿y qué? Incluso los demás estarían convencidos."

"¿Qué está pasando? ¿No te enteraste de la instalación?"

"¡Lo sabes! ¡Depende de ti!"

Uno de los miembros del dúo está completamente enojado, y Yamata tiene una reacción del estado colapsado anterior. Estaba lastimando a los chicos, exponiendo su infantilismo. La gente está saliendo rápidamente de la calle, quizás porque tenían miedo de ser atrapados.

"Estas dos personas son Strains."

Totsuka se sorprende por la línea de Suoh.

"Se trata de la última mafia. Usaron su poder en el nombre de "Homura". Lo dijeron llorando."

Así que esa era la situación.

Los chicos son menores de edad por lo que se ve. El hecho de que salieran con Yamata y sus amigos puede significar que ni siquiera van a la escuela. Si no eres bueno en eso, es posible que estés fuera de casa. Desafortunadamente, las personas talentosas, especialmente los Strains que no pertenecen al clan, a menudo abandonan el mundo. Especialmente los menores.

Para un Strain tan aislado, pertenecer a un clan tiene un gran significado. Además, si los dos viven en Shizume-cho, se puede decir que unirse a "Homura" es una cuestión de vida

o muerte. Si se da tal condición, debería ser difícil de rechazar. Y eso debe haber sido bien entendido por Yamata, quien los usó.

Demuestra el "poder" despierto y usa la "posición" adquirida para atacar a los débiles. La cara de Totsuka estaba tristemente distorsionada. Creo que no es solo Yamata. Algo similar puede no ser infrecuente en el actual "Homura".

Hace poco tiempo, la línea de Suoh llegó a su corazón. Dijeron que seguían oponiéndose a quienes forzaban algo. Cree que eso es correcto.

Sin embargo, nadie ha forzado a Totsuka que ha ganado "poder". Y cuando me dio cuenta, esta vez Totsuka estaba obligando a otros a hacer algo. Irónicamente. Totalmente. Sin embargo, no lo dejara como está. No puede hacerlo. Si comete un error, puede corregirlo, y si hay un error, puede enseñarlo. Al menos, no puedes rendirse y dejarlo solo.

Entonces...

Suoh dio unos pasos y se adelantó. Acercándose a Yamata y los otros. No miro hacia atrás incluso si Totsuka dijo "¿King?"

De repente me dio cuenta.

Hay un cambio en el aire que usa Suoh. No puede decirlo bien con palabras, pero no lo duda. Siente que la sensación de estancamiento emocional que ha estado sintiendo por un tiempo se ha desvanecido en comparación con cuando dejo "HOMRA".

Frescura como si hubiera sido arrastrado. Pero al mismo tiempo, era desagradable.

Tuvo esa sensación.

"¿Este chico teñido es Yamata?"

Suoh llamó a Yamata y a los otros que estaban discutiendo. Después de todo, parece que Yamata no pudo ver los alrededores. Parecía que no se dio cuenta de Suoh hasta que lo llamaron y se puso pálido como un hombre muerto.

"Rey..."

Después de apenas gritar, se estremeció y se encogió como un pecador frente al peor prisionero.

Los dos chicos también cerraron la boca con fuerza, y Suoh, quien tomó aliento mientras se retiraba como un gato callejero cuidando al perro guardián, miró a Yamata mientras estaba de pie en silencio.

Totsuka se apresuró a ponerse al lado de Suoh. Por alguna razón, su reacción es rápida. Siente que se acercó a un bidón lleno de nitroglicerina.

Por cierto, entiende por qué vino el dúo aquí. Pero, ¿qué pasa con Suoh? ¿Por qué se molestó en acompañarlos? Para ser honesto, no es como Suoh.

“King, cálmate. Hay un problema, pero se puede evitar si nos apresuramos.”

Lo llamo desde un lado, pero Suoh ni siquiera fingió escuchar.

Mirando a Yamata en silencio por un rato.

“Lo recordé.”

Se rió un poco. Totsuka pregunta involuntariamente: "¿Qué?"

"¿No te acuerdas? En el camino a casa después de beber afuera. ¿Encontraste a un niño en la calle en medio de la noche?"

Yamata se estremeció y recordó a Totsuka.

Fue una noche lluviosa. Kusanagi dijo que después de que los miembros habituales hicieran mucho ruido en la tienda, a veces quería divertirse como cliente. Entonces, tarde después de que Anna se fue a la cama, Suoh, Kusanagi y Totsuka salieron a tomar una copa.

Una esquina de la calle comercial donde se abrió el obturador. Bajo una farola mojada por la lluvia, un niño fue golpeado por un trío de matones. Más tarde se descubrió que uno de los matones borrachos intentó atraparlo y fracasó. El hombre estaba furioso con la ayuda que recibió el objetivo, y los dos restantes sonrieron a su compañero que pateaba al niño. Sin embargo, Kusanagi gritó, y cuando vio a Suoh y Totsuka detrás de él, especialmente a Suoh, cambió su tez y se fue.

Totsuka ofreció tratamiento al niño restante, pero el niño se escapó sin hablar. Luego, aproximadamente medio mes después, visito "HOMRA".

Quería ser fuerte, quería salir del lado oprimido, quiero defenderse.

Incluso cuando presencio las llamas que Suoh le dio, solo debería haber contraatacado por un corto tiempo.

“.....”

Totsuka vuelve a mirar a Yamata. No es de extrañar que no lo notara de inmediato, y la impresión de Yamata fue muy diferente a la de ese momento. Tiene un diferente gusto por la ropa y diferente color de cabello. Sobre todo, sintió que el propio rostro humano estaba cambiando.

Pero una vez que lo noto, no hay duda. Es el chico en aquel momento.

“Pero, ¿por qué? Dijiste que querías ingresar a “Homura” porque no te gusta encontrar cosas así.”

Todavía está sorprendido y solo dice sus pensamientos.

"¿Por qué?", dijo Suoh.

"No quería que me comieran, así que me volví hacia un lado para comer. Más bien, es fácil de entender."

"Así es. Entonces nada cambiará. En el mejor de los casos, alguien más será oprimido."

"Aun así, cuando se les pregunta cuál es mejor, la mayoría debería tomar la misma decisión que esta."

Suoh dijo eso y se rió un poco.

"Ustedes también."

Y volvió la cabeza hacia el dúo.

"¿Intentaron ingresar "Homura" porque querían ganar?"

Los dos de repente se pusieron rígidos. Sin embargo, no cabe duda de que es una estrella. Su posición y poder como miembro del clan. Los sentimientos de los Strains que lo quieren son dolorosamente comprensibles.

"Es decir...", Suoh continúa.

"Ustedes están entrelazados en el mismo agujero... No, no solo ustedes. Nosotros también."

"King."

"¿Qué? No puedes ayudar. Somos solo un grupo de personas extraviadas, que resulta ser un rey y un miembro del clan. No es una gran cosa, no es una vergüenza."

Fue un discurso sencillo.

Suoh está mirando a su alrededor no solo al dúo sino también a Yamata esta vez.

"¿Ustedes no tenían nada? Así que lo querían y estaban luchando, ¿verdad? Aparte de eso, no deberían haber querido que alguien los felicitara. El villano parece ser un villano, así que mantente audaz."

Por la voz de tono bajo de Suoh, sonaba como una falta de emoción. Sin embargo, Totsuka se dio cuenta de que este no era el caso.

En la superficie, parece tranquilo solo porque las emociones intensas y los conflictos en la parte profunda están extremadamente equilibrados. Es una buena prueba de que se trata de una lengua ardiente sin precedentes. El movimiento fetal del magma al borde de la erupción se transmite sin voz ni expresión.

"Pero..."

Suoh continuó. Sintió como una chispa invisible voló con un clic.

"Lo que le robas a otros algún día será robado por otros. Eso es algo seguro."

Suoh habla en voz baja, pero su presencia e intimidación han aumentado mientras habla.

Incluso Totsuka queda asombrado ante las palabras. Mientras siente una luz brillar en todo el cuerpo, observa a Suoh y cuida de su rey.

"Por cierto, te lo diré. Lo que realmente quieres no es poder o posición, no es dónde estás o dinero. Después de todo, solo hay uno. No es un cinturón. Si tienes un lío y te apetece, estarás atado por el miedo a que te roben y tendrás que destruirlo. No lo sabes. Se balanceará, chillará, causará dolor y finalmente regresará a donde estaba."

Suoh dijo todo eso. El equilibrio de múltiples emociones se está rompiendo gradualmente. El espacio centrado en Suoh está burbujeando.

"¿Qué deseo?"

Pregunto eso mientras temblaba, no Yamata ni el chico peculiar que lo estaba mordiendo, era el chico más maduro con gafas que llevaba una mochila. Suoh no se asustó por sus ojos penetrantes y le devolvió la mirada. Desde el fondo de su corazón, quería saber la respuesta de Suoh.

Suoh respondió.

"Respeto a ti mismo."

Esa fue exactamente la palabra del "Rey Rojo".

Yamata abrió los ojos como si hubiera sido golpeado por una tormenta. Apretó los dientes con fuerza e hizo lágrimas en las comisuras de sus ojos. Un chico con cabello peculiar jadeó e hizo preguntas, y el chico con una sonrisa de satisfacción apretó el puño involuntariamente.

Totsuka no es una excepción. Incluso sin la conmoción de los chicos, las palabras de Suoh fueron absorbidas por su pecho, y sintió que estaba atrapado en el lugar donde debería encajar.

Autoestima.

En el maldito mundo de hoy, podemos vivir sin esas cosas. Podrás vivir. Algunos incluso pueden argumentar que es simplemente molesto. Incluso sin tal cosa, la gente puede ser feliz.

Pero Totsuka no lo cree.

La verdadera autoestima es diferente de la autoestima, la conducción y la vanidad. La dignidad de ser uno mismo no es más que un pilar que lo sostiene. Incluso si las personas varían en forma y tamaño, las personas no pueden vivir como personas sin al menos algo que las apoye. Cualquiera que sea la forma, no puedes obtener la verdadera felicidad sin respetarte a ti mismo.

Y lo que dice Suoh es correcto.

Incluso si sientes que has ganado tu propia autoestima pisoteando la autoestima de los demás, es, después de todo, un "error". Si eres pisoteado por otros, fácilmente la perderás y te alejarás cada vez más de tu verdadera autoestima porque tienes miedo de perderla.

Solo tú puedes quitarte tu verdadera autoestima.

"Yamata. Sigues como si no pudieras ganar. Estás parado en una torre sobre la arena. No importa cuánto se endurezca la arena con la sangre de otra persona, se derrumbará por un momento."

Suoh dijo eso con severidad.

Cada uno de los parados tiene un peso que no se puede descuidar. Se aplica el peso y el aire a su alrededor parece aumentar la viscosidad. Puede ser más el peso de la "realidad" que la dignidad de Suoh. No es consciente de ello a diario, es solo el peso que siempre está ahí.

Entonces, todo el cuerpo de Yamata tembló.

"Si es así..."

Apretó su voz para hablar.

"Entonces, Rey. Rey Rojo. Yo... ¿qué debo hacer? Se me otorga una marca en mi cuerpo y me convertí en un miembro de "Homura", y me miraron desde los alrededores... Al final nadie me engañó, me convertí en una persona de pleno derecho... Si no, Rey. ¿Cómo conseguí mi verdadera autoestima?"

Con una cara sonrojada, Yamata finalmente miró al rey desde el frente.

Suoh le dice a su miembro del clan que se aleje.

"Piensa por ti mismo. De lo contrario, no tiene sentido."

Incluso si hay autoestima dada por el favor, es algo que no puede ser un pilar que sostenga a uno mismo.

No hay atajos ni lagunas. No tienes más remedio que cultivarlo con tus propias manos.

El corazón que se respeta a sí mismo puede ser una fuerza de apoyo porque se levanta con las propias manos.

Y nunca es el tipo de cosa que lastimaría a otros.

Yamata hace un rostro arrugado y distorsionado ante su expuesta pérdida.

"Entonces, ¿qué es exactamente un Clansman? Por qué razón, estás imitando algo que te da fuerza."

Ante la pregunta de Yamata, Totsuka estaba listo antes que Suoh. "Yamata, eso es todo.", se inclinó hacia adelante y trató de explicar.

Pero Suoh...

"Yo no sé."

Respondí muy fácilmente.

Es una línea de lanza arrojadiza. Sin embargo, hay fiebre en esa palabra. El calor de la vacilación y la irritación que arde en la parte inferior del cuerpo de Suoh. Suoh también tenía un remanente oculto, abrasador, un signo de sufrimiento.

"Francamente, no hay una razón profunda, o tal vez eso es lo que es el rey."

Sin embargo, Suoh continúa.

Conecta palabras mientras tiene un feroz conflicto en su interior.

"Déjame decirte una cosa. Los únicos con los que salgo son aquellos que tienen autoestima en la forma de vida de Shizume-cho. Se juntaron para hacer "Homura". ¿Está bien? No existe tal cosa como el significado de ser "Homura". Ellos son quienes le dan sentido."

Fue como golpear.

Todo el cuerpo de Suoh se hinchó por un momento, creando la ilusión de olas de calor precipitándose.

Totsuka está impresionado.

"King..."

Miro el perfil de Suoh. Suoh chasqueo su lengua y apartó los ojos de Yamata.

Yamata se derrumba y babea. Los dos chicos también se pusieron de pie sin poder decir nada.

Se sintió cansado, pero el tiempo tenso fluye.

Finalmente...

"Totsuka."

Suoh murmuró mientras miraba al vacío.

"Lo he decidido."

Totsuka abrió ambos ojos.

El impacto recibido por Totsuka debió haber sido transmitido a Suoh sin ver la reacción. Sin embargo, Suoh no compite. No le importa.

“Eso es. Aunque "Homura" es un equipo, no significa nada. El que quiera quedarse debe quedarse y el que quiere irse debe irse. ¿Cuál es la razón por la que somos particulares acerca de la "forma" de "Homura"? Me gusta.”

Fue una forma impredecible de decirle algo. Sin embargo, el perfil de Suoh tiene la determinación de alguien. No pude ponerse al día con sus pensamientos. No puede sentir la realidad en el diálogo de Suoh y no puede organizar sus sentimientos.

Totsuka mantiene la cabeza quieta.

"... ¿En serio?"

"Es malo."

"¿Qué dirá Kusanagi-san?"

“Yo no sé. ¿No es inesperadamente refrescante?”

"Si Yata escuchara eso, ¿se desmayaría?"

Suoh se ríe.

"¿Qué quieres hacer?"

"Yo solo..."

Totsuka tenía una pequeña excusa.

Luego se amasa los hombros mientras estaba confundido.

"Por el momento, comencemos a prepararnos para la fiesta de disolución..."

Tenía la intención de hacer su mejor esfuerzo, pero cuando trato de decirlo, sus sentimientos se volvieron más ligeros. El mismo está sorprendido. Antes de que se diera cuenta, ¿el letrero "Homura" era tan pesado incluso para Totsuka?

¿O es esto un escape? ¿Es el sentimiento de liberación que te distrae de los problemas desagradables, incluso por un tiempo, la verdadera naturaleza de este estado de ánimo?

Podría ser así.

Si es así, ¿se arrepiente? El intercambio en este momento es amargo. Después...

“Deténgase, por favor.”

Una voz débil se derramó.

Es Yamata.

"Por mi culpa, "Homura" se ha ido... Hmm, "Homura" es fuerte, digno y genial... Siempre lo he admirado..."

Dijo Yamata con una baba. Se frota la nariz.

“Por favor, dejen de decir esas cosas.”

La aparición de Yamata suplicando se superpuso con la aparición de un niño que tomó la mano de Suoh ese día. La alegría y la sonrisa orgullosa de las llamas del rey en su mente le fascinaban.

La columna vertebral de Totsuka se estiró.

“Yo...”

Sacudió la cabeza y sonrió con todas sus fuerzas.

No es una creencia de Totsuka que pierdes si huyes. La idea y la forma de vida de Totsuka es que, si tienes dolor, debes descansar y, si no te gusta, puedes parar.

Sin embargo, esta vez es un poco diferente. Este es el lugar para ir.

"Gracias, paguemos por nuestros pecados."

Suoh frunció el ceño. Mira a Totsuka.

"Aparte de esto, no pecó. No, incluso si cometiera el crimen, no sería el "pecado" que diríamos."

"Aun así, como miembro de "Homura", tengo que agregar un castigo."

“Homura se ha terminado.”

"No ha terminado todavía. Y... estoy en contra."

Totsuka se volvió hacia un lado y miró directamente a Suoh.

"Tienes un lugar para quedarte. Necesito un lugar para poner correctamente a este ruidoso rey. Para tomar una siesta, comer y, a veces, hacerte reír. No para ti, sino para todos."

"¿Ah? ¿Para todos?"

Los ojos de Suoh se volvieron más pronunciados, tal vez porque había tocado las escamas. Es una fuerza feroz que puede empezar a hacerte llorar incluso si no eres un niño. Sin embargo, Totsuka mantiene la sonrisa como una pared de hierro y sonríe a la línea de visión de Suoh.

“Entonces está bien para mí. Por supuesto, Kusanagi-san también.”

Cuando le devolvió una respuesta tan a la ligera, Suoh controló su boca y chasqueo la lengua una vez más.

"Yamata. ¿De acuerdo?"

Cuando lo confirmo... Yamata asintió.

La mirada que grita quema el cuello de Totsuka. No tiene miedo ni bromea. Es como si un león salvaje estuviera a su lado, levantando la mandíbula y soplando su aliento a pescado.

Mientras Totsuka trataba de no ser consciente de eso...

"Ustedes dos, también.", Totsuka se dirigió a los dos niños. "Ahora entienden qué tipo de lugar es Homura, ¿verdad? Así que solo decidan por ustedes mismos qué van a hacer a continuación. Después de pensarlo detenidamente, ¿está bien?"

"..."

Los chicos parecían desconcertados. Pero a pesar de su perplejidad, parecía que los dos estaban ahora mirando hacia adelante, mirando hacia el futuro.

Ahora que Totsuka lo pensó, tenía más o menos su edad cuando conoció a Suoh. También fueron solo unos pocos años, pero parecía como si hubieran pasado mucho tiempo juntos desde su nacimiento.

Disolver Homura sería un error, después de todo, estaba convencido. Incluso si los problemas que enfrentaba eran agonizantes, difíciles de resolver y difíciles de hacer, que valía la pena, al menos para Totsuka, intentar y luchar hasta el final.

"Bien, entonces.", Totsuka fortaleció su resolución.

Pero...

"¡Los encontré! ¡Aquí!"

La antes popular calle comercial estaba casi abandonada, pero de repente un número no pequeño de hombres se agolparon a la vez.

Todos los hombres vestían el mismo uniforme. El uniforme azul. Un gemido amenazaba con ascender por la garganta de Totsuka. Scepter 4 había llegado. ¿Qué estaban haciendo Yata y Fushimi? No, estos hombres no se veían como los restos que sobrevivieron a esos dos. Era otro escuadrón entonces.

Las tropas Scepter 4 quisieron actuar, pero de repente se detuvieron en el comienzo.

Suoh estaba parado allí.

Totsuka se aventuró a echar un vistazo hacia un lado, pero de inmediato apartó la vista. Aunque Suoh era su rey, la cara de villano puro que estaba haciendo hizo que la boca del estómago de Totsuka se enfriara. Suoh era sombrío sin medida, realmente mirando momentos de explosión. Mal tiempo, tanto para Totsuka como, por supuesto, para Scepter 4.

"...Hey."

Esa palabra casi envió a los dos chicos a desmayarse.

"¿Qué quieren?"

Fue como una ráfaga de fatalidad del Infierno. Como si lo rasgara, los Azules adoptaron una postura de lucha, sus rostros ahora sudorosos se dibujaron. Totsuka no podía culparlos, porque por el momento él mismo compartía su sentimiento.

Y fue solo el comienzo.

"Te agradezco por lo anterior, rey Rojo."

Los Azules que se amontonaban en el lugar se separaron para permitir que un joven se presentara sin prisas. Las mejillas de Totsuka se crisparon.

El uniforme azul en el que estaba vestido el hombre parecía ofensivamente bueno para él. El brillante guardián que gobierna el "orden", caminó como si se deslizara, los faldones de su uniforme blandiendo elegantemente, y su presencia era absolutamente abrumadora.

El rey Azul, Munakata Reisi.



Para empeorar las cosas, Totsuka no tenía idea de cómo interpretar ese comentario de "gracias por lo anterior" que el rey Azul dejó caer. ¿No podría ser que ellos...? Totsuka dirigió una mirada de soslayo a Suoh y descubrió que el semblante, ya de apariencia diabólica, de Suoh se hacía aún más pasional.

"Piérdete." escupió Suoh como último consejo.

Incluso los demonios se habrían apresurado a evacuar de inmediato al escuchar esa advertencia.

El rey Azul, sin embargo, fríamente no hizo caso.

"En el transcurso del trabajo de Scepter 4, surgió la necesidad de escuchar lo que Yamata podría tener que decir sobre cierto asunto. ¿Podrás renunciar a su custodia para nosotros?"

Yamata se encogió de miedo.

Munakata continuó, dirigiéndose a los Strains, "Ah, sí, también, me gustaría que ustedes dos nos acompañen. Aún no están registrados, y tengo algunas preguntas para hacerles."

Aunque había una sonrisa en sus rasgos cincelados, el rey Azul lo pronunció como si sus palabras fueran la única verdad absoluta en existencia. Él actuó como si fuera el dueño del lugar. Era impecablemente refinado y cortés, sin embargo, ¿qué era esa inconfundible emanación de vanagloria...? "Ouch, esto..." Totsuka estaba perdido por las palabras. Esto parecía realmente arriesgado. Ese rey resultó ser el tipo menos compatible con Suoh.

Como Totsuka había temido.

"...Te repetiré una última vez por ti. Piérdete. Eres una monstruosidad." Suoh le informó, cargando las palabras con todo su disgusto, hostilidad e irritación.

La leve sonrisa que jugaba en los labios del rey Azul cambió lentamente su alboroto cuando sus ojos detrás de los anteojos se estrecharon. "Parece que recuerdo que dijiste que no me ibas a dar órdenes."

Las esquinas de la boca de Suoh se levantaron en una sonrisa predatoria. La inquietud de Totsuka alcanzó su punto máximo.

"¡E-Espera un segundo! ¡El protocolo 120 prohíbe la intervención con otros clanes! Exigir que le entreguemos a Yamata es injustificado, ¿no?"

Para frenéticamente tartamudear a Totsuka, el rey Azul respondió sonriendo y con frialdad, "Por el momento, simplemente deseamos interrogarlo sobre las circunstancias del asunto. Dependiendo del resultado, podemos entregarlo a la rama judicial... aunque en lo que se refiere a los titulares de habilidades sobrenaturales, a nosotros, Scepter 4, se nos ha confiado plena autoridad en la mayoría de los casos. Naturalmente, el problema se resolverá si no es culpable."

"¿Pero...?!"

Totsuka estaba a punto de inclinarse hacia adelante, pero Suoh lo detuvo, extendiendo su brazo hacia un lado.

Antes de que Totsuka pudiera decir algo, "En resumen," reafirmó Suoh, frunciendo el ceño al rey Azul, "¿quieres pelear, verdad, Munakata? Seguro que te encanta andarte por las ramas, huh."

“¡No, no, no, no!” Totsuka palideció. ¿Qué estaba diciendo Suoh? Una pelea entre dos reyes? No, no, no, no. Si era una broma, fue realmente mala. Además, apestaba a malos augurios. Después de todo, Suoh era el rey Rojo y Munakata Reisi era el rey Azul. Bromas aparte, la peor pelea que altera el mapa posible no era ninguna broma.

"...Suoh Mikoto. Asumiendo que eres capaz de proporcionar no solo respuestas instintivas, tengo una pregunta para ti..." Munakata lentamente se subió las gafas, su sonrisa nunca vacilaba. "¿Qué hay para ti al proteger a Yamata, nada que decir de los dos Strains, en este momento? Te ofrezco quitar esa carga de tus manos, ¿sabes? Para resolver algunos problemas con los que Homra está lidiando en este momento."

Suoh escupió en el suelo exageradamente y sacó un paquete de cigarrillos lentamente. Sacando uno, se lo metió en la boca, sacó un encendedor, encendió el cigarrillo y dio un largo trago. Exhalando el humo perezosamente, asintió con la barbilla hacia el rey Azul, hacia el sable amarrado a su cadera,

"Suficiente. Desenvaina esa cosa."

"¡¿Rey?!"

“Capitán.” La miembro femenina de las tropas que estaban de pie junto al rey Azul pidió sus órdenes con voz aguda.

Totsuka entró en pánico y se preparó. Si los reyes llegaban a las manos, tendría que luchar contra todas las tropas de Scepter 4 que se encontraban frente a él en este momento. Moviéndose su mano para agarrar su PDA con el fin de pedir ayuda, aunque en su cabeza todavía cantaba un coro, “¿Tienes que estar bromeando?!” No, antes de eso, quería gritarle a la mujer de Azul, “¿Por qué? ¡¿Los estás incitando?!"

"...Entonces es inevitable, supongo." suspiró el rey Azul.

Y luego, sus ojos adquirieron un brillo extraordinariamente frío, cero absoluto.

"Awashima-kun. Te dejo al mando de las tropas. Detendré a Suoh Mikoto. Mientras lo hago, por favor arresten a Yamata Daichi y a los dos Strains. Una vez que lo hagan, retírate. Vamos a terminar esto lo más rápido posible."